

Institución que avala el presente artículo:

Comité Científico del Hospital Pediátrico 'William Soler' – Servicio de Atención Integral al Adolescente.

Título: “Reflexiones sobre los cambios ocurridos en la familia cubana actual”

Autor: doctor Mario Casas López – Especialista en Primer Grado de Pediatría – Master en Bioética – Jefe del Servicio de Atención Integral al Adolescente del Hospital William Soler.

Blanquita 1307 e/ Ave. Del Este y Entrada –Casino Deportivo- Municipio Cerro- La Habana – Cuba.

Teléfono: 642 – 8185

E-mail: mariocasasl@infomed.sld.cu

Resumen:

La familia es una unidad social constituida por personas unidas por vínculos consanguíneos, y también por lazos afectivos y/o cohabitacionales. No es una mera suma de personas sino que cumple funciones económicas, biológicas, cultural-espiritual y educativas.

Más allá de la valoración de estos cambios, lo cierto es que éstos hacen de nuestra familia una unidad ya lejana a la tradicional. Tal es el cambio sufrido en el transcurso de los años que, según la Oficina de Estadística y Censo, Cuba se encuentra entre los países más envejecidos de América Latina y el Caribe, y dentro de dos o tres décadas será el más envejecido”

Pese a los cambios y estadísticas indiscutibles, antes como ahora, la ‘**comunicación**’ en una familia es un elemento esencial para su mejor desarrollo.

Aquí se han tenido en cuenta diferentes lecturas que dan sustento a este trabajo.

PALABRAS CLAVES: familia – cambios – envejecimiento poblacional - comunicación

“Mejor ser felices como nuestros padres y hacer de la lástima amores eternos, hasta que a la larga te tape el invierno”, se escuchaba cantar a Silvio Rodríguez, desde las bocinas de una computadora, su ‘Canción de Invierno’. En ese instante, un grupo de amigos estábamos reunidos e, inevitablemente, nos pusimos a hablar de esos “amores eternos”, hasta caer en la cuenta de que la mayoría de nosotros se había divorciado, que algunos habían tenido más de una pareja sin papeles de por medio, que otros tenían hijos de diferentes parejas, y otros, tras el divorcio, habían tenido que volver a vivir con sus padres ya ancianos. Estaba claro que ninguno de los que estábamos en aquel grupo, como en la canción de Silvio, había hecho de la lástima “amores eternos”.

Cuba -la mayor de las islas del archipiélago cubano, integrada, además, por La Isla de la Juventud y unas 1600 isletas y cayos- posee la mayor tasa de divorcio de América Latina y el Caribe [1]. La **Tasa de Nupcionalidad** (por 1000 habitantes), en **1995** era de **6,4** mientras que en el **2000** descendió a **5,0**. Asimismo, la tasa de **divorcios por cada 100 matrimonios**, en **1995** ascendía a **57,4**; en cambio en **2000**, ésta se elevó a **63,6**. [2]. Igualmente se ha establecido que la duración promedio del **primer matrimonio es de cinco años**. Si bien, como señala la psicóloga Patricia Arés Muzio ***“la estabilidad de la familia en Cuba es una problemática de preocupación para los científicos, también desde el punto de vista sociológico pone de manifiesto la ruptura y la insatisfacción con formas tradicionales de hacer pareja y familia, lo cual es también un indicador de progreso social”*** [3]. El divorcio ya no merece una condena por parte de la sociedad.

No obstante, vale la pena una reflexión acerca de la familia cubana actual. ¿Es que, acaso, está desapareciendo?

No. Afortunadamente la familia no desaparece sino se transforma, y la familia cubana se ha transformado a lo largo de todos estos años. Como lo expresa la psicóloga Arés Muzio: ***“La familia se desarrolla a través de distintas etapas del ciclo vital y cada etapa exige nuevas demandas de adaptación”***, y la familia aún continúa siendo ***“la instancia de intermediación entre el individuo y la sociedad, constituye el espacio por excelencia para el desarrollo de identidad y es el primer grupo de socialización del individuo (...). Puede ser la principal fuente para: el desarrollo sano del individuo o también de los trastornos emocionales”***. [4]

Bien se puede decir que la familia sigue siendo una unidad social constituida por personas unidas por vínculos consanguíneos, pero además, por lazos afectivos y/o cohabitacionales. Que no se trata de una mera suma de personas sino que cumple funciones 'económicas', 'biológicas', 'cultural-espiritual' y 'educativas'. Entonces, ¿cuáles son algunos de los motivos por los cuales la familia cubana ha cambiado? Cabe señalar que más allá de la valoración positiva o negativa de estos cambios, lo cierto es que éstos hacen de nuestra familia una unidad ya lejana a la tradicional.

Algunos de estos cambios son:

- **La forma de hacer pareja:** ya no es necesario casarse legalmente para formar una pareja y construir una familia. Ni siquiera es necesario que esa pareja viva bajo el mismo techo. Sobre todo entre los más jóvenes se da un noviazgo indefinido, muchas veces ocasionado por dificultades *“en cuanto a transporte, recreación; significa una salida funcional a la situación de las parejas para encontrarse y compartir”* [5]. Por ejemplo, hijos/as se quedan a dormir todo el fin de semana en la casa de sus novios/as con el consenso de los padres dadas las dificultades antedichas.
- **Los estilos de autoridad han cambiado:** actualmente uno de los padres puede faltar, y ya no sólo por fallecimiento de uno de ellos -la viudez era una de las principales causas de cambio dentro del seno familiar en otros tiempos- sino también por el divorcio -ya mencionado en párrafos anteriores- o por causa de la emigración interna y externa, por citar ejemplos. Del **Movimiento Migratorio Interno**, Ciudad de La Habana registra la mayor cantidad de personas que llegan desde otras partes del país. Según últimos datos, ascienden a **11.482 habitantes** los arribados de otras provincias. Entre tanto, el **Movimiento Migratorio Externo**, en Cuba, en el año **1995** ascendía a **33.648 habitantes**; en el año **2000** bajó a **29.322**, mientras que en el **2006** se registró el índice más alto: **35.276**. [6]. Tampoco la madre es ya la única encargada de la crianza de los hijos, puesto que tanto el hombre como la mujer trabajan en la calle, y ambos ocupan un papel dentro de la sociedad, fuera del seno familiar. Este aspecto se halla muy bien reflejado en la película cubana 'Retrato de Teresa' (dirigida por Pastor Vega), donde aquella Teresa (Daisy Granados) va asumiendo poco a poco -no sin chocar contra los preceptos machistas- un papel distinto al de madre y esposa, heredados culturalmente.

- **Han cambiado los tradicionales modelos de maternidad y paternidad:** cuando la pareja se ve imposibilitada de tener hijos existe la posibilidad de adopción o bien de utilizar técnicas de reproducción asistida. También existen familias -si bien no parecen llegar a cifras considerables- en las cuales, por ejemplo, una mujer ha concebido un hijo durante su matrimonio, luego se divorcia y decide volver a formar una pareja, pero esta vez con otra mujer, y luego, convivir los tres juntos -nueva pareja del mismo sexo más el hijo- bajo el mismo techo. Asimismo, deberá ser tema de análisis la posibilidad cierta de que una pareja de homosexuales quiera adoptar un/a niño/a, asumiendo uno de ellos el rol paterno y el otro materno, o bien mutándose estos roles acorde a las circunstancias que se vayan presentando a lo largo del crecimiento de ese hijo/a.
- **Las formas de convivencia también han cambiado.** Aparecen familias reconstituidas: hijo/a adulto/a que luego de un divorcio o separación regresa a la casa de sus padres, pues debido a las dificultades generadas por la falta de vivienda se hace, en muchos casos, imposible vivir sola/o. O bien, la nueva pareja se muda a la casa de su actual compañera/o con sus hijos, sumándose, en muchos casos, a otros integrantes de la vivienda (otros hijos, suegros u otros parientes).
- Dada las dificultades económicas y el rol importante de la mujer dentro de la sociedad cubana, que hace que el hombre ya no sea el único sostén de la familia, sumado al incremento de la educación sexual reproductiva, **se ha reducido el número de hijos.** Cuba, actualmente, tiene una población mayoritariamente adulta. Arés escribe: ***“Esta disminución ha sido más acentuada en las zonas rurales. El número promedio de hijos es de uno a dos hijos, los cuales nacen durante los dos primeros años del matrimonio”*** [7]. No obstante, es necesario tener en cuenta lo que señala la **Oficina Nacional de Estadísticas:** ***“El fenómeno del envejecimiento de la población se produce de forma paulatina, y en él intervienen la fecundidad, la mortalidad y las migraciones (...). El envejecimiento, desde el punto de vista demográfico, está relacionado con el aumento en la proporción de personas de edad avanzada con relación al resto de la población, sin embargo, se ha considerado la importancia de definirla también como la inversión de la pirámide de edades, debido a que el fenómeno no es solamente un aumento de la proporción de ancianos, sino también***

una disminución de la proporción de niños y jóvenes entre 0 y 14 años. En el caso cubano es importante precisar que al encontrarse por debajo del nivel de reemplazo -menos de una hija por mujer desde hace treinta años- la población de 0 a 14 años ha ido disminuyendo con respecto al total, y al mismo tiempo, al disminuir los niveles de mortalidad ha ido aumentando la proporción de personas de 60 años y más, que en los últimos años, desde el punto de vista cuantitativo ha tenido una significación en el proceso de envejecimiento". [8] Asimismo se recalca que "actualmente Cuba se encuentra entre los países más envejecidos poblacionalmente de América Latina y el Caribe, pero dentro de dos o tres décadas será el más envejecido" [9].

- Otro de los cambios producidos es la existencia de una **mayor libertad sexual**: aceptación de la elección sexual de alguno de los miembros de la familia. Paulatinamente se va teniendo mayor conciencia de la 'diversidad', lo que trae aparejada una mayor 'tolerancia'.
- En su evolución, se produce en la familia **eventos transicionales** por cambios producidos en la adolescencia o en la jubilación. Por citar un ejemplo, varias parejas de adultos mayores, jubilados, de pronto se quedan solos, ya sea porque sus hijos formaron una nueva familia y se fueron de la casa o porque han emigrado, ya sea fuera o dentro del país.
- **Eventos inesperados** debido a accidentes naturales, cambios sociales que influyen en la familia, por ejemplo, el elevado grado de alcoholismo entre los adolescentes y jóvenes, o muerte de un hijo por accidente de tránsito.

"La familia se ha diversificado en su composición, estructura y tipología", señala Arés Muzio, como del mismo modo sostiene que "la familia cubana ha tenido que accionar en un escenario de grandes transformaciones sociales, por lo que sus características estructurales, evolutivas y dinámicas han cambiado a tenor de los cambios sociales", y recalca: "No es posible hablar de una única familia cubana, muy por el contrario, los cambios estructurales y evolutivos (...), así como las dificultades con la vivienda, ha generado diversas formas de familia. Así encontramos familias extensas (de varias

generaciones), familias de convivencia múltiple, monoparentales, familias de segundas y terceras nupcias” [10]

De todas formas, antes como ahora, la **‘comunicación’** en una familia es un elemento esencial para el mejor desarrollo de todos sus integrantes. Arés señala que en la comunicación existe un **‘Nivel digital’**, que no es más que el modo semántico de la comunicación, y un **‘Nivel analógico’**, que es el nivel de entendimiento existente. Una comunicación donde debe tenerse especialmente en cuenta **‘lo que se dice’** y aquello que en verdad **‘se quiere decir’**.

De este modo, dentro de la familia son importantes –y continúan siéndolo a pesar de los cambios- los **‘límites’**, pues esa **“frontera psicológica necesaria para salvaguardar el espacio físico y emocional que todo ser humano necesita para desarrollar su identidad, autonomía e independencia” [11]** debe estar claramente delimitada. Si en una familia los límites son difusos, se corre el riesgo de invadir espacios. Por ejemplo, un hijo debe saber que su madre -que se ha quedado sola- es **‘madre’** y no **‘madre y padre’**; o que ese padre que conversa con él, que intenta un acercamiento con un adolescente, no es **‘un amigo más del grupo’** sino su **‘padre’**.

Sin una buena comunicación los problemas se agudizan. Depende sobre todo de la forma en que las personas, dentro de la familia, han aprendido a expresarse; si la comunicación es meramente **informativa** o también se realiza a través de los **sentimientos**. Una familia **disfuncional**, por ejemplo, es aquella en la cual no existe el contacto físico y hay falta de expresión y distorsión del código familiar. Una buena comunicación depende de la manera nítida en que la familia sepa marcar los límites y, en consecuencia, los espacios y roles que corresponden a cada integrante de esa familia. Y esto conlleva, también, a que se produzcan conflictos, a los cuales Patricia Arés Muzio identificó como: **“Tareas domésticas - Tiempo libre - Economía -Educación de los hijos - Sexualidad - Relaciones ampliadas: familias y amigos - Ideología, valores, código de ética y Proyecto de vida” [12]**. Ejemplificando, el reparto de las tareas domésticas no siempre deben recaer en los adultos de la familia sino que cada integrante - hijos adolescentes, por citar algunos- deben tener responsabilidades que tienen que cumplir para evitar que se produzca el conflicto. O cuando se habla de **‘Proyecto de Vida’** dentro de una familia -a la cual se desea seguir perteneciendo- no se debe priorizar el individualismo sino consensuar para llevar adelante ese proyecto con el apoyo del resto de la familia. Y para esto siempre deberemos remitirnos a la comunicación.

Para concluir, es bueno recordar que la familia posee categoría histórica, pues la vida de cada uno de sus integrantes está atravesada por el modo de producción y el de relaciones sociales. Si cada integrante asumiera su rol, si la comunicación se estableciera plenamente, es muy probable que la canción de Silvio con la cual comenzáramos estas reflexiones, quedaran a un lado cuando señala: ***“Pero necesitas quedar bien con todo. Todo que no sea bien contigo misma. (...) La angustia es el precio se ser uno mismo”***.

Referencias Bibliográficas:

[1] Colectivo de autores: Acerca de la familia cubana, Editorial Academia, La Habana, 1993 (citado por Patricia Arés Muzio en su libro Psicología de familia). Página 22.

[2] "Cuba en Cifras" - Oficina Nacional de Estadísticas - Edición 2007.

[3] Arés Muzio, Patricia - "Psicología de familia - Una aproximación a su estudio" - Editorial Félix Varela - Año 2002 – Página 33

[4] *Ibíd*em – Página 36.

[5] *Ibíd*em

[6] "Cuba en Cifras" - Oficina Nacional de Estadísticas - Edición 2007.

[7] Arés Muzio, Patricia - "Psicología de familia - Una aproximación a su estudio" - Editorial Félix Varela - Año 2002 – Página 37.

[8] "El envejecimiento de la población cubana - Cuba y sus territorios - Cuadernos de estudios, población y desarrollo" - Oficina Nacional de estadísticas - Publicaciones Cubanas 2007.

[9] *Ibíd*em

[10] Arés Muzio, Patricia - "Psicología de familia - Una aproximación a su estudio" - Editorial Félix Varela - Año 2002 – Página 38.

[11] *Ibíd*em

[12] *Ibíd*em